

SEGUNDA EDICIÓN

CONFESIONES DE UNA

SABIA DE 83 AÑOS

La Vida **FELIZ** • **TRISTE** • **ENOJADA**

Helene Hadsell

ACTUALIZADO POR
Carolyn Wilman

DERECHOS DE AUTOR

Derechos de autor © 2007 por Helene Hadsell, Delta Sciences LLC
Derechos de autor © 2021 por Helene Hadsell, revisado y actualizado
Carolyn Wilman, 7290268 Canada Inc., dba Words For Winning
Todos los derechos reservados.

Edición en español Copyright © 2025 por Helene Hadsell, revisado y
actualizado por Carolyn Wilman, 7290268 Canada Inc., dba Words
For Winning

Aunque el autor y el editor han hecho todo lo posible para garantizar que la información contenida en este libro sea correcta en el momento de la publicación, el autor y el editor no asumen y por la presente renuncia a cualquier responsabilidad ante ninguna de las partes por cualquier pérdida, daño o interrupción causada por errores u omisiones, ya sea que dichos errores u omisiones sean el resultado de negligencia, accidente o cualquier otra causa.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, distribuida o transmitida de ninguna forma o por ningún medio, incluyendo fotocopia, grabación u otros métodos electrónicos o mecánicos, sin el permiso previo por escrito del editor, salvo en el caso de citas breves plasmadas en revisiones críticas y otros usos no comerciales permitidos por la ley de derechos de autor. Para solicitudes de permiso, póngase en contacto con el editor:

7290268 Canada Inc.
info@wordsforwinning.com

Para obtener detalles sobre pedidos de cantidad, comuníquese con el editor en orders@wordsforwinning.com

Hadsell, Helene

Confesiones de una sabia de 83 años

La vida FELIZ-TRISTE-ENOJADA

Segunda edición de Confesiones de una sabia de 83 años

Cuerpo, Mente y Espíritu 1. Inspiración y Crecimiento Personal 2.

Misticismo. Psicología 1. Metafísica.

I. Hadsell, Helene. Confesiones de una sabia de 83 años: La vida FELIZ-TRISTE-ENOJADA

ISBN tapa blanda: 978-1-7381229-3-6

ISBN libro electrónico: 978-1-7381229-4-3

Diseño de portada por Mark Lobo de doze!gfx.

INTRODUCCIÓN A CONFESIONES DE UNA SABIA DE 83 AÑOS

Libros y Talleres	4
Tabla de Contendio	5
Dedicación y Afirmación	8
Prefacio	8
Mis aventuras con Helene	13
Introducción #1	24
El capítulo que falta	26

LIBROS Y TALLERES

Para leer artículos e historias de los archivos de Helene Hadsell, junto con otras aventuras, programas de audio y videos, todo GRATIS, visite www.WordsForWinning.com

Además, obtenga su Meditación de Manifestación GRATUITA de 15 minutos inspirada en SPEC suscribiéndose al boletín Words of Wisdom.

NOTA: Todos estos recursos están en inglés.

LIBROS DE HELENE HADSELL

¿Lo quieres? Lo tienes

En contacto con otros reinos

Confesiones de un sabio de 83 años

Un hombre llamado viernes

LIBRO DE CAROLYN WILMAN

You Can't Win If You Don't Enter

How To Win Cash, Cars, Trips & More!

Prizes, Prizes, Everywhere! (coming soon)

LIBROS DE TAG POWELL

Money & You

Instant Money (audio program)

Master Keys to Persuasion (audio program)

TALLERES EN LÍNEA

WINeuvers for WISHcraft 2.0

Sweepstakes for Beginners

How to Win Giveaways on Social Media

RoboForm 101

TABLA DE CONTENIDO

Dedicatoria	iii
Afirmación	iii
Más libros	iv
Prólogo	7
Introducción	9
Reflexiones	11
Agradecida	21
Ten cuidado por lo que rezas	27
No soy doctor, pero...	33
Saca el matamoscas	35
Encuentro con un compañero viajero	37
Puntos para reflexionar	41
El baúl de los recuerdos	48
Belleza desvanecida	51
Bailando en el borde	53
¿Quién era Juana de Arco?	57
¿Recuerdo o imaginación?	63
Solo haciendo su trabajo	67

TABLA DE CONTENIDO

Creo en el destino	71
Mi querido amigo José	75
El increíble Paul Twitchell	85
Creando formas de pensamiento	95
¿Sigues en cautiverio?	108
Dr. Joseph Murphy	115
Levitando	121
La ayuda está a un pensamiento de distancia	127
Asignación Perú	133
Una búsqueda de respuestas	149
¿Y quién soy yo?	157
Epílogo	160
Lecturas recomendadas	161
Autores	167

DEDICACIÓN

Este libro está dedicado a mis hijos Dike y Chris, los alumnos que me animaron a “contarlo” de la manera en que percibí y experimenté la vida para que mis nietos y bisnietos conozcan el mágico viaje que tuve.

A Helene y a todos los grandes maestros que vinieron antes que yo, no solo mejoraron mi vida, sino que también cambiaron innumerables vidas.

Helene Hadsell

1 de junio de 1924—30 de octubre de 2010

AFIRMACIÓN

A Helene le gustaba repetir una frase simple cada vez que daba conferencias, escribía o aconsejaba a la gente:

“Déjame ser un canal que ayuda a las personas a ayudarse a ellos mismos.”

A Helene le pareció que esta oración era una forma efectiva de servir en su totalidad. Como ella no está aquí para decir esta frase, que la lectura de estas palabras afirme su oración.

PREFACIO

La vida es una aventura osada o nada.

Helen Keller

La vida de Helene Hadsell fue una aventura que quería compartir con todos. Comenzó cuando tuvo su primer encuentro con espíritus a los seis años. A medida que Helene crecía, también lo hacía su conexión con el Universo, junto con sus estudios sobre otros reinos y el misticismo. Su camino se cruzó con muchos maestros familiares para todos nosotros, y disfrutó de una amistad de 30 años con José Silva.

El deseo de Helene de enseñar a otros sobre diferentes dimensiones, guías espirituales y todas las aventuras que la vida tiene para ofrecer la inspiró a escribir este libro. Ahora, con este volumen reeditado, puedes unirte a Helene cada mañana durante el desayuno mientras ella se adentra en su intuición y elige una anécdota interesante para contarnos dónde sea, o debería decir, cuando sea, que sus vívidos recuerdos vagaron ese día. Por lo tanto, los capítulos no están en orden cronológico.

Helene era una maravilla y nunca dejó de escribir. Tardó más de un año en completar este libro. Si eres un ávido lector de la obra de Helene, también notarás que algunas historias suenan familiares. Helene sacó historias de *In Contact With Other Realms* (En contacto con otros reinos, en español) para ponerlas en este nuevo volumen, ya que estaba fuera de

PREFACIO

edición. Además, también estaba replicando la técnica de enseñanza del Dr. Joseph Murphy, que consta en repetir historias para reforzar la lección. Helene también incluyó nuevas historias, algunas de las cuales nunca habían sido contadas.

En 2008, tuve la suerte de pasar cuatro días con esta maestra vibrante y notable. En ese viaje, Helene me regaló una copia de este libro. Fue durante esa misma visita en la que también me sugirió que empezara a enseñar a otros lo que llevaba décadas compartiendo. Helene no se veía a sí misma continuando con la enseñanza debido a su avanzada edad. Sin embargo, no quería que su mensaje se fuera con ella. Pasó una década antes de que, finalmente, dejara de sostener el guantelete que ella me había dado y empezara a volver a publicar sus obras. No he experimentado nada más que bendiciones al hacerlo, y espero que sientas lo mismo aprendiendo de Helene.

Es importante que yo mantenga la integridad del trabajo de Helene, y, por lo tanto, solo hice ajustes menores en esta edición. Este libro ha sido reformateado por los métodos de publicación actuales (Amazon, Kindle, Audible, Kobo, Google Books, Apple Books e iTunes). He añadido notas donde sea necesario, así como una sección de Lectura Recomendada al final, así podrás seguir aprendiendo y creciendo. También te he facilitado distinguir las

PREFACIO

palabras de Helene de las mías. Todas las palabras de Helene están en fuente Arial. Todas mis palabras están en fuente Times New Roman.

Al igual que Helene, espero que puedas llevar su sabiduría al corazón y crear tu propia **AVENTURA OSADA** en vida.

Carolyn Wilman

Editora, Autora, Profesora, Publicista

INTRODUCCIÓN

Una odisea. Un viaje a otros reinos en busca de respuestas. Eso describe la vida de Helene Daschel Hadsell. Ella vivió con la filosofía de que “la vida es o una aventura emocionante, o no es nada”.

Esta notable mujer surgió de lo que uno podría considerar comienzos poco notables. Nacida en la pequeña ciudad de Aberdeen, Dakota del Sur, Helene fue la segunda hija de George y Katherine Daschel. George era de ascendencia rusa; Catalina, alemana, y vivieron en medio de la comunidad germana-católica de Aberdeen.

Quizás, a una edad muy temprana, Helene se dio cuenta de que era diferente. Al menos a la edad de seis años, con su primera experiencia viajando entre otros reinos, supo que, aunque no entendiera, que tenía un don que pocas personas habían recibido.

Helene, una oradora muy solicitada, impartió seminarios sobre la conexión espiritual, el control mental y el pensamiento positivo, no solo en todo Estados Unidos, sino también en Europa y América del Sur.

Es una autora con varios libros superventas en su haber, entre ellos el atesorado *The Name It & Claim It Game* (El juego decidirlo y reclamarlo, en español), que describe cómo, a través de la acción positiva, ha

INTRODUCCIÓN

ganado casi todos los concursos en los que ha participado, incluyendo una hermosa casa nueva en Irving, Texas.

Y finalmente, se comprometió en instruir al mundo y a ayudarlo a entender el maravilloso viaje que tuvo a través de su capacidad para visitar otros reinos espirituales.

Todo comenzó en Aberdeen, y aún no ha terminado, pero es mejor dejar que Helene cuente su propia historia.

Es un regalo para ti y para todos en el mundo a los que les gusta compartir su odisea muy especial, su viaje en busca de respuestas.

Shirley McKee

Escritora profesional

REFLEXIONES

*La mente es como un pozo
que brota de la SABIDURÍA ETERNA
para refrescar y alimentar el espíritu humano.*

Es el 1 de junio de 2006, y es mi 82 cumpleaños. Después de levantarme de la cama a las 8:30 a. m., con cautela entré a la cocina y preparé dos tazas de descafeinado de avellana en mi mini Mr. Coffee Maker. Llené mi taza de café, tomé un plátano, y me dirigí a la sala de estar a mi cómodo sillón reclinable.

Mi lugar favorito en la sala de estar es junto a la ventana porque puedo ver los pájaros en los comederos que cuelgan afuera. Esta mañana, llegaron volando directamente hasta los escalones, peleando por espacio en los puertos de alimentación, picoteándose unos a otros, sus alas resonando y sus pechos quemados blancos al sol, con el alimento derramándose de sus picos. Se van volando y regresan, medio flotando, nueve, diez, once pájaros, algunos en árboles cercanos, sin cantar exactamente, pero ¿cómo se dice? ¿Piar? ¿Gorjear? ¿Graznar? Se atacan entre sí en los escalones o riñen a mitad del aire. Nunca me aburro de verlos.

Después de terminar de comer el plátano, suspiro y bajo la mirada y observo el dorso de mis manos sobre mi regazo. Mis dedos están estirados. Observando y pensando, recuerdo momentos con las personas que conozco; no son momentos exactamente, sino,

REFLEXIONES

periodos. Me sumergí en uno de mis ánimos melancólicos a la vez que estudiaba el punto donde mis nudillos brillaban sin sangre por la presión del en mi agarre taza de café. Ahí fue cuando la idea surgió, ¿o era una pequeña voz en mi cabeza que me animó a comenzar a escribir mi historia? Incluso tengo el título: *Confesiones de una sabia de 82 años*. He visualizado la portada tan claramente, parece que la estoy sosteniendo.

“No hay como el presente para comenzar”, digo en voz alta. Es momento de encender mi laptop, y eso es exactamente lo que hago.

Apoyé mis pies y dejé que mi cuerpo se derritiera en una posición cómoda. Mi mente hablará mientras mis dedos caminan.

Quizá sea mejor que te dé una pista sobre cómo escribo. Me siento y espero a que las experiencias pasadas lleguen a la superficie. Nunca sé qué llegará a mi mente, así que no espero una secuencia de tiempo adecuada. Prepárense, pues voy a seguir recordándoles que tengo 82 años.

¡NO! No estoy senil, así que, no sean tan duros conmigo.

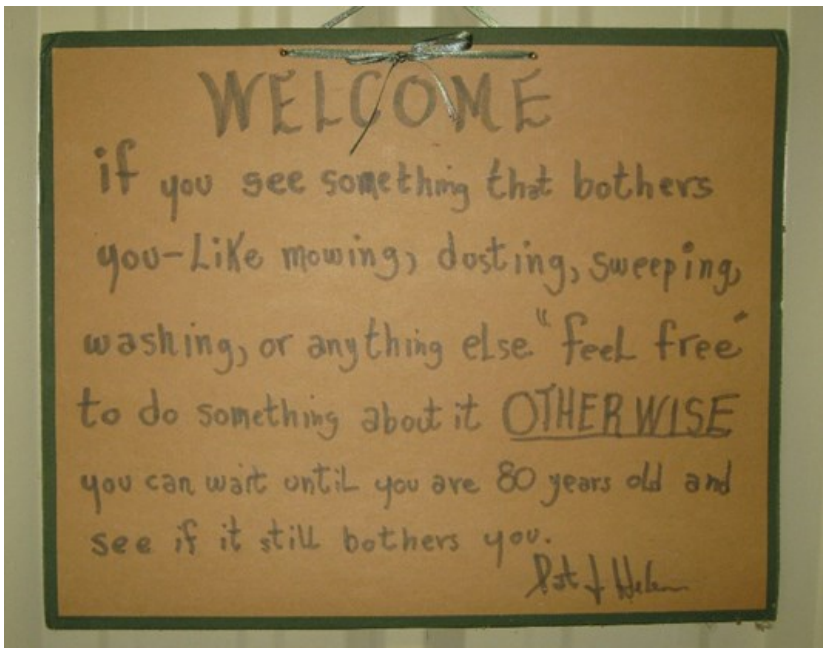
Mi primer pensamiento es: “Nunca pienses que has usado todos tus placeres. Sigue esperando y reconociendo más a medida que se vayan desarrollando, sin importar la edad que tengas.”

REFLEXIONES

Pauso y levanto la mirada. Mis ojos se sienten atraídos por un conejito empolvado debajo del sofá. Cada vez que noto algo que hay que hacer por aquí, me acuerdo del letrero que mi esposo escribió y pegó en el recibidor trasero hace muchos años.

Mi familia y mis amigos usan esa entrada cuando vienen de visita. Lo que lo animó a hacer ese letrero fue que un día, Tanya, nuestra nieta de 10 años, nos visitó. Su madre, mi nuera, es una trabajadora doméstica inmaculada. Mi esposo la llamó crítica. En fin, Tanya se me acercó y me preguntó: “Abuela, ¿nunca desempolvamos?”

Después de que mi esposo escuchó ese comentario, él rio e hizo algo al respecto. Este es el letrero:



REFLEXIONES

BIENVENIDO

Si ves algo que te molesta, como cortar el césped, desempolvar, barrer, lavar, o cualquier otra cosa, SIÉNTETE LIBRE de hacer algo al respecto. DE OTRA FORMA, puedes esperar hasta que tengas 80 años y ver si aún te molesta. ~ Pat y Helene.

Ahora tengo una excusa. Mis intereses no se encogen con la edad, ¡aunque mi capacidad para hacer las cosas sí!

Mi sillón reclinable está rodeado de un desorden de libros, cuadernos, una caja de dulces NIPS, correo, y el periódico de ayer que no he leído. Leo tres libros a la vez y siempre tengo un cuaderno a mano para anotar cada frase, pensamiento, analogía, o profunda sabiduría que me parece digno de recordar. Tengo un libro grueso de hojas sueltas donde archivo la información según tema. Al escribir un artículo o carta, reviso el material, y en mis propias palabras, construyo una mejor descripción original de lo que quiero transmitir. Es uno de mis “trastornos compulsivos” que me da un gran placer.

¿Estás listo para seguirme mientras mis pensamientos saltan de lugar a persona? La única explicación que he podido averiguar es un pensamiento que sale a la superficie por asociación, como el conejito empolvado que desencadenó el incidente que me impulsó a contarles sobre el letrero de mi esposo. Algunos

REFLEXIONES

pensamientos parecen venir de la nada, como este.

Los residentes de los asilos de ancianos incluyen a todos, desde mujeres de club hasta descendientes familiares. Ahora bien, ¿por qué iba a pensar en eso? ¿Es el miedo de algún día vivir ahí? Más vale que no sea. He discutido el tema con mis dos hijos. Mis palabras exactas fueron: “Si alguna vez me ponen en un asilo de ancianos, volveré en la próxima vida y les dispararé”. Me hace sentir **ENOJADA** con solo pensarlo. Mi elección es VIVIR, no solo EXISTIR.

Abandonemos ese tema por ahora. Quizás salga a la superficie un recuerdo que me pondrá de ánimo **FELIZ**.

Usualmente soy buena persona, pero puedo sentir disgusto hacia la gente de vez en cuando. Déjame ponerlo de esta manera: amo a todos, pero en algunas ocasiones, no me gusta lo que hacen o dicen.

Mientras más me acerco al final de mi vida, menos me preocupa la idea de la muerte. Es solo un cambio para bien.

Durante toda esta vida, he visto a la vida como una AVENTURA OSADA, y la MUERTE es mi próxima GRAN AVENTURA. Le doy la bienvenida.

¡Oh, oh! Estoy cambiando de marcha otra vez, ya que ahora me lleva a compartir con ustedes cómo la

REFLEXIONES

visualización no es solo una herramienta divertida y fantástica. Puede ayudar a resolver problemas al darte ideas y consejos para proyectar energía si la curación es el problema.

Fue a inicios de julio de 1992. Después de sesenta años de estar en este cuerpo físico, la incomodidad en mi abdomen se convirtió en una molestia. Traté de ignorarlo porque había perdido la confianza en la profesión médica debido a una serie de experiencias pasadas desagradables, pero sabía que ya no podía ignorar el dolor constante. Sintiendo que podría haber algo seriamente mal con mi proceso de eliminación, tuve que admitir a regañadientes que necesitaba atención. Aun así, seguí posponiendo ir al médico.

A principios de ese año, me invitaron a ser una oradora clave para la Convención Silva de Control Mental que se llevará a cabo en Laredo, Texas, el 11 de agosto de ese año. Esperaba con ansias tocar base con los muchos amigos que había conocido mientras estaba en el circuito de conferencias.

Una mañana, después de una noche incómoda, me senté en mi sillón reclinable, a tomar té, cuando tuve que enfrentar la realidad y admitir que necesitaba ayuda. Tuve un visitante de la Dimensión Desconocida. (No, no el programa de televisión. Para mí, la Dimensión Desconocida es la cuarta dimensión, donde varias personas, incluyéndome, pueden ver y

REFLEXIONES

comunicarse con espíritus). Creo que algunos de los visitantes que vemos son formas de pensamiento que creamos, y algunos son apariciones que vienen a guiarnos en nuestro momento de necesidad.

El visitante que apareció era pequeño en estatura y parecía tener unos sesenta años. Su frente alta, profundamente alineada y sus ojos inclinados indicaban que debía ser asiático. Llevaba un abrigo blanco suelto hasta la rodilla sobre su pantalón blanco, lo que me llevó a creer que era médico. Fueron sus ojos los que me fascinaron. Eran como un relámpago de verano. Un minuto eran blancos, y al siguiente, azul claro. Percibí sabiduría, inteligencia, y comprensión detrás de esos ojos.

“Tu cuerpo necesita atención a nivel físico. Llevas demasiado tiempo descuidándolo, y ahora es el momento de que lo cuides”, comunicó al estar parado frente a mí menos de un minuto antes de desaparecer.

Me sentí cómoda de que él estuviera ahí para ayudarme. Hice una cita de inmediato, y esa tarde, me senté en la sala de espera del consultorio del doctor. Después de un examen y escuchar mis síntomas, el médico me recomendó una sonografía y radiografías.

“Terminemos con esto lo antes posible”, dije impaciente.

REFLEXIONES

A la mañana siguiente, me hice varias pruebas como paciente ambulatorio. Dos días después, estaba de vuelta en el consultorio del médico para escuchar los resultados.

El médico tenía las radiografías exhibidas en un panel iluminado cuando llegué. Señaló una masa en mi vejiga que estaba causando el problema y me recomendó cirugía.

“No voy a poder hacer la cirugía porque podría ser cáncer. Creo que un oncólogo debería hacer la cirugía, y podría recomendar varios de los mejores cirujanos en Dallas. Hoy puedo concertar una cita para ti”, ofreció.

“Pero no puedo tener cáncer. Nunca aprendí a desarrollarlo”, dije mientras mi corazón palpitaba incómodamente.

Me miró fijamente por un segundo, probablemente desconcertado por mi respuesta, y explicó: “He consultado con dos de mis compañeros. Están de acuerdo en que se requiere cirugía”.

Antes de salir del consultorio, su enfermera me hizo la cita para ver al oncólogo.

Esa noche, mientras estaba acostada en la cama revisando lo que estaba a punto de enfrentar, reapareció el médico de la Dimensión Desconocida.

REFLEXIONES

¡No! No hay cáncer. Es una infección alrededor de un tumor que está bloqueando sus órganos. Debe ser removido. Estarás bien, y te recomiendo que abordes esta experiencia con **humor**.

“Tienes que estar bromeando”, dije en voz alta cuando escuché esa sugerencia.

No estoy bromeando. Es un enfoque mucho mejor que el miedo, y voy a estar a tu lado para ayudarte a través de esta experiencia de aprendizaje, me aseguré.

Dos días después, me senté en la sala de espera del oncólogo. Después de conocernos, me llevó a su sala de examen, donde se exhibieron mis radiografías. Había encerrado en un círculo el tumor y dijo que definitivamente necesitaba ser extirpado.

“¿Puedes distinguir si es niño o niña?” Pregunté en tono serio. Desearía tener una cámara para tomar una foto de su expresión. Fue realmente un momento KODAK.

“Señora Hadsell. Entiendo que usted tiene más de sesenta años, y es poco probable que pueda estar embarazada”, explicó pacientemente mientras sus ojos se volvían pequeños. Parecía que estaba tratando de decidir si hablaba en serio o si me estaba haciendo la tonta.

Mantuve con el tono serio y dije: “Supongo que no lees

REFLEXIONES

el National Enquirer. Los extraterrestres han estado bajando, impregnando mujeres desde hace bastante tiempo”.

Se volvió y me miró. No suspiró ni rodó los ojos; no tenía que hacerlo. Sabía expresarse con solo una mirada.

Mientras me dirigía hacia su escritorio, tomó mi expediente médico, lo *miró brevemente, luego me preguntó: “Sra. Hadsell, ¿se ha hecho un escaneo cerebral?”*

“Vaya, no. ¿Por qué preguntaría eso?”

“Porque lo que está a punto de emprender es serio”, dijo mientras su rostro se nublaba de preocupación.

“Bien, hagamos un trato. Usted sea serio, y yo seré divertida. Relájese, relájese. Estoy bromeando”, dije, tratando de hacerlo sentir cómodo.

Solo se divirtió casualmente mientras me llevaba a su oficina para que pudiéramos discutir los próximos pasos a tomar.

“Haré las preparaciones, y podemos programar la cirugía para el próximo viernes”, dijo tras mirar el calendario de citas en su escritorio. “Se necesita llenar un formulario de consentimiento para tener una transfusión de sangre”, explicó mientras me entregaba el papel para que lo firmara.

REFLEXIONES

“¿Por qué es necesario?”

“Es una medida de precaución. Descubrí que los pacientes de su grupo de edad sangran más durante una cirugía mayor, y quiero estar preparado.”

“Me alegra que me llamara la atención sobre eso. Voy a detener el sangrado, así que eso debería resultar no ser un problema”.

“¿Usted hará qué...?” murmuró mientras me daba otro momento KODAK, ya sabes, la mirada de no puedo creer lo que acabo de escuchar.

Sentí que mi última observación necesitaba una explicación.

“Es una técnica mental sobre materia. Lo he usado en el pasado. Es bastante efectivo, y es una complicación menos de la que tendrá que preocuparse”, le aseguré. “Yo la firmaré si gusta”.

Él me observó mientras firmaba con mi nombre.

“Quiero tener la cirugía el lunes”, agregué ya que sentía que este médico sería el que ayudaría a sanar este cuerpo.

“Eso es imposible. Voy a necesitar reservar el quirófano, contactar con el anestesista, y otro médico para prepararme”.

REFLEXIONES

“Bueno entonces, no te quedes ahí sentado. Toma el teléfono y haz que suceda. Quiero que esto termine lo antes posible para poder seguir con mi vida”.

El doctor, demasiado sobresaltado por mi solicitud como para objetar, se puso al teléfono, y en quince minutos, se hicieron todos los arreglos. (Debo explicar que tengo otro trastorno compulsivo: soy insistente.)

Yo iba a pasar la noche en un hotel anexo al hospital para poder reportarme el lunes por la mañana a las 7:00 a.m. para cirugía. Sí, tenía miedo. Estaría mintiendo si dijera que no, pero por alguna razón, SABÍA que era lo que había que hacer y que estaría bien.

Después de llegar a casa esa tarde, me dirigí a mi sillón reclinable para revisar las actividades del día. Mi doctor de la Dimensión Desconocida estaba sentado en una silla frente a mí, listo para ayudarme a arreglar las cosas.

Él me comunicó: “Ahora vamos a revisar lo que te depara. Te habrás recuperado lo suficiente y hablarás en la convención. Habrá cierta incomodidad, que debes aceptar, ya que es solo una experiencia desagradable que uno tiene que soportar mientras está en un cuerpo físico. Podrás manejarlo lo suficiente con las técnicas que presenciaste durante tu estancia en Rusia. Recuerda, todo es energía. La

REFLEXIONES

energía viene en pulsaciones. Cuando le das energía negativa con miedo, se vuelve casi insoportable. Cuando repites “sanación-sanación-sanación” en lugar de “dolor-dolor-dolor”, la energía cambia y se siente como ondas de suaves golpes relajantes, y el cuerpo se cura más rápidamente. Revisa toda esta información para que puedas prepararte”.

Tengo lo que algunas personas podrían considerar un complejo. Elegí no contar o discutir mis problemas físicos con familiares o amigos porque sé cómo funciona la mente. Solo la palabra cáncer asusta a la gente. Lo primero en lo que piensan es en cuántas personas conocen que tienen, o tuvieron, cáncer y cómo sufrieron. Lo siguiente que hacen es pensar en mí, y yo tomo sus pensamientos y miedos, y tengo que lidiar no solo con mis propios pensamientos, sino con los de ellos. Entonces... la única persona que sabía que iba a operarme era mi esposo, porque él, también, sabe cómo funciona la mente, y podría contar con su apoyo positivo.

Uno de mis amigos que conocí en el circuito de conferencias lo resumió de esta manera. “No le cuentes a nadie sobre tus problemas: al cincuenta por ciento podría no importarle, y al otro cincuenta por ciento se alegra de que los hayas tenido”.

¡NO! Eso no es pensamiento cristiano, pero es provocador.

REFLEXIONES

El lunes por la mañana, después de registrarme en el hospital, me metieron en una pequeña habitación donde me vistieron con una bata, me ayudaron a subir a una camilla, y me dieron una inyección. Cinco horas después, abrí los ojos y vi a dos médicos, el anestésista, y a mi esposo de pie alrededor de mi cama.

“Queremos saber ¿cómo detuviste el sangrado?” preguntó el anestésista.

“Ella le habla a su cuerpo y le dice cómo comportarse”, respondió mi esposo, aliviado de que yo estaría bien. De inmediato me di cuenta de todos los tubos adheridos a mi cuerpo. Mi único objetivo era salir de ese lugar lo antes posible.

“Cuando sientas dolor, basta con presionar este botón y te medicará con drogas”. El médico señaló una bolsa colgada de un poste junto a la cama. Nunca presioné el botón. Cuando estaba consciente de la incomodidad, cambié mentalmente las pulsaciones de dolor a ondas curativas de energía.

A la mañana siguiente, cuando el médico vino a revisarme, leyó mi tabla y sacudió la bolsa plástica de medicamentos. Luego le preguntó a la enfermera si colocaron otra bolsa y no la registraron. Ella responde que no lo han hecho.

“¿No tienes ningún dolor?” preguntó el doctor con preocupación.

REFLEXIONES

“Sí, lo tengo, pero quiero limpiar mi sistema de drogas. No quiero depender de las drogas”.

“Probablemente eres de esas personas que tienen una alta tolerancia al dolor”, racionalizó.

No le dije que mi médico de la Dimensión Desconocida me estaba dando mejores consejos que él. Salí del hospital en tres días y presenté mi discurso en la convención dos semanas después.

Es gracioso, el doctor de la Dimensión Desconocida solo aparece cuando pido consejo sobre un reto físico, mental, o emocional.

Si mi experiencia suena disparatada, te sugiero que leas el libro de Rebecca Latimer, *You're Not Old Until You're Ninety* (No eres viejo hasta que tienes noventa, en español). Ella también tenía un médico de la otra dimensión y también utilizó la visualización para acelerar el proceso de curación.

EL CAPÍTULO QUE FALTA

No fue hasta que grabé la edición de Audible y tuve que editar la edición impresa para que coincidiera que descubrí que faltaba un capítulo.

En 2019, cuando recibí los libros de Helene de Dike Hadsell para comenzar el viaje de actualización y reedición, descubrí que Helene nunca dejó de escribir ni de enseñar. Yo tenía uno de 1988 y otro de 2003 de El juego de Nómbralo y Reclámalo, pero descubrí que Helene había seguido actualizando el libro hasta 2010. El año en que falleció.

Cuando actualicé el libro trabajé a partir de la edición digital de 2010 y crucé referencias con las ediciones de 1998 y 2003 añadiendo historias que ella escribió, además de artículos que me envió.

En 2020 tuve la suerte de encontrar un ejemplar usado de su primera edición de 1971. Luego, en 2023, mientras grababa el libro para Audible, necesitábamos hacer referencia a las ediciones impresas. Mientras hojeaba su primer libro, me fijé en el título de un capítulo que no reconocí ¿Por qué tardas tanto?

Algunas cosas eran nuevas, pero otras me resultaban muy familiares. La mayor parte del capítulo "perdido" se encuentra en su segundo libro, En contacto con otros reinos. Supongo que se omitió en su segunda edición de 1988 por una buena razón. Por lo tanto, decidí no volver a editar El juego de Nómbralo y Reclámalo y, en su lugar, crear esta descarga gratuita en PDF para ti.

<https://bit.ly/HHelcapituloperdido>